

LA INFORMACIÓN CONTROLADA POR EL MERCADO. EL PODER DE LOS GREMIOS EMPRESARIALES Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN COLOMBIA

Introducción

En el contexto político contemporáneo colombiano, los gremios empresariales y los medios de comunicación han evolucionado de ser simples intermediarios sectoriales o informativos, a consolidarse como poderes fácticos capaces de incidir en la formulación de políticas públicas, condicionar gobiernos e imponer agendas mediáticas. Su creciente protagonismo en la esfera pública ha puesto en cuestión la calidad de la democracia, el pluralismo informativo y la soberanía popular. Este artículo propone una lectura crítica sobre cómo la articulación entre estos actores ha derivado en una configuración de poder sin contrapesos, que socava las bases de una democracia efectiva y participativa en Colombia.

El poder político de los gremios empresariales

Los gremios empresariales en Colombia (ANDI, SAC, Fenalco, Federación Nacional de Cafeteros, entre otros), han sido históricamente actores influyentes en la formulación de políticas económicas. Sin embargo, en las últimas décadas, y con mayor notoriedad durante el actual gobierno, han escalado su papel desde la representación sectorial hasta el condicionamiento directo del rumbo gubernamental.

Durante los años 2023 y 2024 el Consejo Gremial Nacional jugó un papel central en la oposición a reformas estructurales como la laboral y la de salud. Alegando impactos negativos sobre la inversión y el empleo, promovieron una narrativa de “riesgo económico” que

fue ampliamente difundida por medios afines como Portafolio, La República, Caracol Radio y Semana. Esta sinergia entre gremios y grandes medios logró frenar, posponer o desvirtuar iniciativas clave del gobierno nacional, afectando la correlación de fuerzas democráticas en el Congreso (Vargas, 2022; Romero, 2025).

Lo anterior evidencia una lógica corporativista en la cual el interés de los grandes grupos económicos prima sobre el interés general. En este modelo, el diálogo social queda subordinado a la interlocución privilegiada de los gremios con el Ejecutivo y el Legislativo, marginando a sindicatos, organizaciones sociales y movimientos populares. Este desequilibrio institucional favorece a las élites económicas y restringe la deliberación democrática, convirtiendo al Estado en un espacio permeado por intereses corporativos.

Medios de comunicación: entre la información, el poder y la estigmatización

En Colombia, el sistema mediático está altamente concentrado. Según la Fundación para la Libertad de Prensa (FLIP), más del 70 % de los medios están controlados por solo diez grupos económicos, entre los cuales el Grupo Santo Domingo (Caracol TV, Blu Radio), el Grupo Ardila Lülle (RCN), el Grupo Gilinski (Semana) y la Casa Editorial El Tiempo. Esta concentración compromete gravemente la independencia editorial, el pluralismo y la diversidad informativa.

Más que informar, varios de estos medios han asumido un rol abiertamente opositor frente al actual gobierno, en una postura que contrasta con la complacencia de la prensa tradicional en administraciones anteriores. Este giro no es reflejo de una mayor autonomía, sino de un uso político de la comunicación por parte de conglomerados económicos con intereses cruzados en sectores estratégicos como infraestructura, minería, banca, salud y agroindustria.

Casos emblemáticos ilustran esta instrumentalización. En 2022, la periodista Diana Saray, en un reportaje de *Semana*, vinculó a líderes sociales de Arauca con estructuras armadas ilegales sin pruebas fehacientes; uno de esos líderes fue asesinado meses después, hecho que generó fuertes cuestionamientos por parte de organizaciones de derechos humanos y de la FLIP, que advirtieron sobre el papel que desempeñan los medios en contextos de riesgo. De forma similar, Vicky Dávila ha utilizado su posición como directora de *Semana* para promover agendas políticas y discursos de polarización, convirtiendo un medio periodístico en una plataforma de confrontación ideológica más que de información equilibrada. Ambos casos muestran cómo figuras de alto perfil pueden influir de manera directa en la percepción pública de sectores y liderazgos, contribuyendo a su estigmatización.

A esta dinámica se suma una narrativa mediática recurrente que presenta las movilizaciones sociales como amenazas al orden público. Este encuadre, documentado por la FLIP e Indepaz, asocia las protestas con vandalismo, bloqueos y violencia, minimizando o invisibilizando las causas estructurales que motivan la acción colectiva, como la desigualdad, la defensa del territorio o la exigencia de derechos. El efecto es doble: por un lado, se deslegitima el ejercicio del derecho a la protesta; por otro, se construye un clima de opinión que justifica respuestas represivas por parte de las autoridades.

En contraposición, algunos medios públicos como RTVC Sistema de Medios Públicos

han abierto espacios a comunidades históricamente excluidas de la agenda mediática, incluyendo voces campesinas, afrodescendientes, indígenas, juveniles y de organizaciones sociales locales. Aunque su dependencia del gobierno central genera cuestionamientos sobre su autonomía, su labor ha representado un contrapeso necesario frente a la hegemonía informativa privada, ampliando la diversidad de perspectivas en el debate público.

Otro ejemplo de contrapeso es la plataforma VERIFICO de VerdadAbierta.com, lanzada en 2023 en alianza con Protection International y con apoyo de la Unión Europea. Esta herramienta monitorea y contrasta mensajes estigmatizantes y desinformativos contra líderes y lideresas sociales, personas defensoras de derechos humanos y comunidades étnicas. Su metodología de verificación periodística clasifica los contenidos en categorías como **ataque político, difamación, descontextualización, engaño, discriminación e ironía**, aportando evidencia que permite cuestionar y desactivar narrativas que ponen en riesgo a las personas defensoras.

Democracia de baja intensidad: un concepto clave

El concepto de “democracia de baja intensidad” describe un sistema donde, pese a existir instituciones formales como elecciones, partidos, división de poderes, estas operan dentro de márgenes estrechos que imposibilitan transformaciones estructurales. En Colombia, esta baja intensidad se expresa en la cooptación de la agenda pública por parte de élites económicas, mediáticas y políticas, que limitan la participación ciudadana efectiva y restringen el debate democrático.

Esta noción ha sido trabajada por autores como Boaventura de Sousa Santos, quien advierte que las democracias pueden funcionar con estándares mínimos procedimentales mientras excluyen socialmente a amplios sectores de la población. La alianza entre gremios

y medios en Colombia es un claro ejemplo de esta distorsión democrática: moldean el imaginario colectivo, bloquean reformas, estigmatizan liderazgos sociales y concentran el poder informativo, afectando el principio de deliberación plural que sustenta cualquier democracia sólida.

Conclusión

El poder sin contrapesos que hoy detentan gremios empresariales y medios de comunicación en Colombia plantea serios riesgos para la democracia. La capacidad de incidir en la agenda legislativa, bloquear reformas progresistas y moldear la opinión pública sin responder a controles institucionales ni a la ciudadanía, configura un escenario donde el poder privado sustituye al mandato popular.

Frente a ello, es urgente abrir el debate sobre los límites a la concentración mediática, la regulación de la propiedad cruzada, la financiación de medios públicos independientes, y la transparencia en las relaciones entre poder económico y poder político. También es vital garantizar el derecho a la comunicación de sectores sociales y populares, así como fortalecer el control ciudadano sobre los medios y los gremios.

Construir una democracia de alta intensidad implica democratizar la información, redistribuir la voz pública y reequilibrar las relaciones entre Estado, sociedad y mercado.

Referencias

- De Sousa Santos, B. (2005). *Democracia y participación: Una perspectiva crítica*. CLACSO.
- Fundación para la Libertad de Prensa. (2023). *Informe sobre concentración de medios y estigmatización*. <https://flip.org.co>
- Junguito, R. (2019). *El papel de los gremios en la economía colombiana*. Desarrollo y Sociedad, (82). <https://doi.org/10.13043/dys.82.4>
- Romero, J. (2025, febrero 17). *Gustavo Petro arre-metió de nuevo contra los medios de comunicación en Colombia*. Infobae. <https://www.infobae.com/colombia/2025/02/17/los-medios-cayeron-en-poder-de-los-hombres-mas-ricos-de-colombia>
- Vargas, J. S. (2022, mayo 29). *Resultados electorales apuntan a una transformación: gremios*. El Heraldo. <https://www.elheraldo.co/economia/2022/05/30>
- VerdadAbierta.com. (s. f.). *VERIFICO – Plataforma de monitoreo y contraste de mensajes estigmatizantes y desinformativos*. Recuperado de <https://verifico.verdadabierta.com/>
- Protection International & VerdadAbierta.com. (2023, agosto 16). *Lanzamiento de VERIFICO*. Protection International. <https://www.protectioninternational.org/news/lanzamiento-verifico-2023/>